

CONSEJOS A LOS ACTORES.

Moliere: "La Improvisación
de Versalles"
acto único; escena primera

MOLIERE.- Había yo ideado una comedia donde aparecía un poeta, que hubiera encarnado yo mismo, y que viniese a ofrecer una obra a una compañía de actores recién llegados del campo. "¿Tenéis - habría dicho - actores y actrices que sean capaces de hacer resaltar bien una obra? Porque mi obra es una obra..." "¿Eh, señor; - responderían los actores -; contamos con hombres y mujeres que han sido considerados estimables en todas partes por donde hemos pasado." "¿Y quién hace de rey entre vosotros?" "He aquí el actor que desempeña ese papel a veces." "¿Quién? ¿Ese joven tan esbelto? ¿Os chancéis? Se necesita un rey que sea grueso, robusto

como cuatro; un rey, ¡pardiez!, tripón como es debido; un rey de amplia circunferencia y que pueda llevar un trono de soberbia manera. ¡Linda cosa un rey de talle galante; He aquí ya un gran defecto; más dejad que le oiga una docena de versos." Y en este momento el actor recitaría, por ejemplo, unos cuantos versos del rey "Nicomedes":

¿Debo decirlo, Araspe? Harto bien me ha servido mi poder acreciendo...

con la mayor naturalidad que le fuera posible. Y el poeta: "¡Cómo! ¿A eso le llamáis recitar? Es mofarse; hay que decir las cosas con énfasis. Escuchadme (Imita a Montfleury, actor del Hotel de Borgoña.)

¿Debo decirlo, Araspe?, etc.

¿Veis mi postura? Observad bien esto. Así, subrayad como es debido el último verso." Esto logra la aprobación y provoca los murmullos del público. "Pero, señor - respondería el actor -, pareceme que un rey que conversa a solas con el capitán de su guardia habla un poco más humanamente y no adopta ese tono demoníaco." "No sabéis de esto. Id a recitar como lo hacéis y ya veréis si lográis un solo "¡Ah!" Veamos ahora una escena entre amantes." Y en esto una actriz y un actor harían juntos una escena, la de Camilo y Curiace:

¿Irás, alma querida, y este funesto honor te congratula a expensas de nuestra dicha entera? ¡Ay! Harto bien veo, etc.

lo mismo que la otra y con la mayor naturalidad que pudiesen. Y el poeta, acto seguido: "Os burláis; no hacéis nada que valga la pena; así es como hay que recitar esto. (Imita a la señorita de Beauchateau, actriz del Hotel de Borgoña.)

Irás, alma querida, etc.

No; te conozco mejor, etc.

¿Veis cómo resulta de natural y apasionado? Admirar este rostro sonriente que conserva ella en las mayores aflicciones." En fin, ésta es una idea; y pasaría revista de igual modo a todos los actores y actrices.

SEÑORITA DE BRIE.- Encuentro la idea bastante divertida; me lo ha parecido desde el primer verso. Continúad, os lo ruego.

MOLIERE.- (Imitando a Beauchateau, actor del Hotel de Borgoña, en las estancias del "Cid".):

Traspasado hasta el fondo del alma, etc.

¿Y a éste le reconoceríais en el Pompeyo, de "Sertorius"? (Imita a Hauteroche, actor del Hotel de Borgoña):

La enemistad que reina entre los dos partidos no les procura honor, etc.

SEÑORITA DE BRIE.- Creo reconocerle un tanto.

MOLIERE.- ¿Y a éste? (Imita a De Villiers, actor del Hotel de Borgoña):

Señor, Polibio ha muerto, etc.

SEÑORITA DE BRIE.- Sí, sé quién es; mas hay algunos de ellos que os costaría trabajo imitar.

MOLIERE.- ¡Dios mío; ¡No hay ninguno al que no pudiera pillar por algún sitio si lo hubiera estudiado bien; Mas me hacéis perder un tiempo que nos es precioso. Pensemos, pues, en ensayar, por favor, y no nos entretengamos más en clarlar. (A la Grange.) Vos poned cuidado en representar bien conmigo vuestro papel de marqués.

SEÑORITA MOLIERE.- ¡Siempre marqueses;

MOLIERE.- Sí, siempre marqueses. ¿A quién diablos queréis que se represente con un carácter teatral agradable? El marqués es, hoy día, el chusco de la comedia; y así como en todas las comedias antiguas figura siempre un criado gracioso que hace reír a los oyentes, de igual modo, en todas nuestras obras actuales, hace falta siempre un marqués ridículo que divierta al auditorio.

SEÑORITA BEJART.- Es verdad; no podría prescindir se de él.

MOLIERE.- En cuanto a vos, señorita...

SEÑORITA DU PARC.- ¡Dios mío! En cuanto a mí, desempeñaré muy mal mi personaje y no sé por qué me habéis asignado ese papel de remilgada.

MOLIERE.- ¡Dios mío, señorita! Eso mismo dijisteis cuando se os repartió el de "La crítica de la Escuela de las mujeres", y, sin embargo, lo de desempeñasteis a maravilla, y todo el mundo estuvo de acuerdo en que no se podía hacer mejor que lo hicisteis. Creedme: con éste sucederá lo mismo, y lo desempeñaréis mejor de lo que pensáis.

SEÑORITA DU PARC.- ¿Cómo podría ser? Porque no hay nadie en el mundo menos remilgada que yo.

MOLIERE.- Es cierto; y por eso precisamente demostraréis mejor aún que sois una excelente actriz al representar un personaje tan opuesto a vuestra manera de ser. Procurad, pues, todos, asimilar bien el carácter de vuestros papeles, e imaginaros que sois lo que representáis.

(A DU CROISY.) Vos encarnáis el poeta, y debéis adaptaros a este personaje, subrayar ese aire pedante que se conserva en el trato de la alta sociedad, ese tono de voz sentenciosa y esa exactitud de pronunciación que carga sobre todas las silabas y no deja escapar ninguna letra con la más severa ortografía.

(A BRE COURT.) En cuanto a vos, representáis a un honrado cortesano, como hicisteis ya en "La crítica de la Escuela de las mujeres"; es decir, que debéis adoptar un aire sosegado, un tono de voz natural y gesticular lo menos que os sea posible.

(A LA GRANGE.) A vos no tengo nada que deciros.

(A LA SEÑORITA BEJART.) Vos representáis a una de esas mujeres que, con tal de no llegar a la última etapa del amor, creen que todo lo demás les está permitido; esas mujeres que se atrincheran siempre altivamente en su gazmoñería, miran a todo el mundo de arriba abajo y quieren que todas las más bellas cualidades que poseen las otras no sean nada en comparación a un mísero honor, del que nadie se preocupa. Tened siempre ese carácter ante vuestros ojos para remedar bien sus muecas.

(A LA SEÑORITA DE BRIE.) En cuanto a vos, hacéis el papel de una de esas mujeres que se figuran ser la persona más virtuosa del mundo con tal de salvar las apariencias; esas mujeres que creen que el pecado sólo está en el escándalo, que quieren llevar sus asuntos calladamente, a título de afecto honesto, y que llaman amigos a los que los demás denominan cortejadores. Asimilad bien este carácter.

(A LA SEÑORITA MOLIERE.) Vos hacéis el mismo personaje que en La crítica, y no tengo nada que deciros, como tampoco a la señorita DU PARC.

(A LA SEÑORITA DU CROISY.) En cuanto a vos, representáis a una de esas personas que calumnian a todo el mundo; a una de esas mujeres que dan su pequeño mordisco al pasar y a quienes molestaría mucho tener que soportar que se hablase bien del prójimo. Creo que no os desenvolveréis mal en ese papel.

(A LA SEÑORITA HERVE.) Y en cuanto a vos, sois la doncella de la preciosa, que interviene de cuando en cuando en la conversación y remeda, como puede, todos los términos de su ama. Os indico todos vuestros caracteres a fin de que los grabéis con fuerza en la mente. Comencemos ahora el ensayo y veamos cómo resulta la cosa. ¡Ah, aquí viene justamen

te un importuno; No nos faltaba más que esto.

---ooOoo---

Shakespeare: "Hamlet, Príncipe
de Dinamarca"
acto tercero; escena segunda

Un salón en el castillo

Entra Hamlet, con algunos cómicos otros.

HAMLET.- Te ruego que recites el pasaje tal como lo he declamado yo, con soltura y naturalidad, pues si lo haces a voz en grito, como acostumbran muchos de vuestros actores, valdría más que diera mis versos a que los vocara el pregonero. Guárdate también de aserrar demasiado el aire, así, con la mano. Modera ción en todo, pues hasta en medio del mismo torrente, tempestad y aún podría decir torbellino de tu pasión, debes tener y mostrar aquella templanza que

hace suave y elegante la expresión. ¡Oh!, me hiere el alma oír a un robusto jayán con su enorme peluca desgarrar una pasión hasta convertirla en jirones y verdaderos guiñapos, hendiendo los oídos de los "mosqueteros", que, por lo general, son incapaces de apreciar otra cosa que incomprensibles pantomimas y barullo. De buena gana mandaría azotar a ese energúmeno por exagerar el tipo de Termagante. ¡Esto es ser más herodista que Herodes; ¡Evítalo tú, por favor!

COMICO 1º.- Lo prometo a Vuestra Alteza.

HAMLET.- No seas tampoco demasiado tímido; en esto tu propia discreción debe guiarte. Que la acción responda a la palabra y la palabra a la acción, poniendo un especial cuidado en no traspasar los límites de la sencillez de la Naturaleza, porque todo lo que a ella se opone se aparta igualmente del propio fin del arte dramático, cuyo objeto, tanto en su origen como en los tiempos que corren, ha sido y es presentar, por decirlo así, un espejo a la Humanidad; mostrar a la virtud sus propios rasgos, al vicio su verdadera imagen, y a cada edad y generación su fisonomía y sello característico. De donde resulta que si se recarga la expresión o si ésta languidece, por más que ello haga reír a los ignorantes, no podrá menos de disgustar a los discretos, cuyo dictamen, aunque se trate de un solo hombre, debe pesar más en vuestra estima que el de todo un público compuesto de los otros. ¡Oh!, cómo hay a quienes he visto representar y a los que he oído elogiar, y en alto grado, que, por no decirlo en malos términos, no teniendo ni acento ni traza de cristianos, de gentiles, ni tan siquiera de hombres, se pavoneaban y vociferaban de tal modo, que llegué a pensar si proponiéndose algún mal artífice de la Naturaleza formar tal casta de hombres, le resultaron unos engendros: ¡tan abominablemente imitaban la Humanidad!

COMICO 1º.- Creo que en nuestra compañía se ha co-

rregido bastante ese defecto.

HAMLET.- ¡Oh, corregidlo del todo! Y no permitáis que los que hacen de graciosos ejecuten más de lo que les esté indicado, porque algunos de ellos em piezan a dar risotadas para hacer reír a unos cuantos espectadores imbéciles, aun cuando en aquel preciso momento algún punto esencial de la pieza reclame la atención. Esto es indigno, y revela en los insensatos que lo practican la más estúpida pretensión. Id a preparaos. (Salen los Có- micos.)

---ooOoo---